

CONCLUSIONES DEL XI SIMPOSIO INTERNACIONAL DE PERAS



El evento, realizado en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén en noviembre pasado, convocó a destacados investigadores de veinticinco países productores de pera del mundo y a representantes del sector profesional de la región.

Haciendo un balance de lo que representó, podemos afirmar que se logró organizar un Simposio acorde a lo que Argentina representa en el contexto mundial de la cadena pera y a lo que la comunidad internacional nos demandaba como país anfitrión, en nuestro debut frente a un desafío de estas características.

Con 121 trabajos presentados, los temas reflejaron las demandas actuales en los distintos países productores. Claramente se pudo apreciar que los esfuerzos se dirigen a reducir costos de mano de obra, incrementar la eficiencia productiva y aportar tecnologías limpias para el control de plagas y enfermedades.

La mano de obra, que es tan crucial en Estados Unidos y Europa, obliga a replantear sistemas productivos que nacen desde la concepción de la mecanización como punto central, y de allí se desarrolla una tecnología de producción basada en el empleo de ayudas mecánicas.

En cuanto a eficiencia en la producción, si bien estos principios se aplican más a manzanas, en peras Europa utiliza el membrillo como portainjerto de sus variedades emblemáticas como la Conference (Holanda, Francia, Bélgica), Blanquilla (España) y Abate Fetel (Italia). Los sistemas empleados son de alta densidad y con fertirriego.

La calidad de la fruta fue enfocada desde distintas especialidades, desde la regulación de la carga hasta los atributos sensoriales y nutricionales.

Mejoramiento

Un aspecto relacionado que viene desarrollándose en todos estos encuentros es el del mejoramiento varietal. Contrario a lo que ocurre en manzanas, esta carrera no se da en las peras. Si se tienen en cuenta los informes de los últimos años, es notoria la cantidad de variedades liberadas y la escasa aceptación de éstas. Hay programas de mejoramiento en Italia, Francia, España, China, Bélgica y Estados Unidos, por mencionar algunos países, pero las variedades que predominan en el mercado son las clásicas.

Fue muy valiosa la visión que brindó en una reunión informal el Dr. Terence Robinson, conocido profesional de la Universidad de Cornell, en referencia a los cientos de variedades liberadas con escaso éxito, y



donde reclamó centrar esfuerzos en mejorar las tradicionales y hacerlas más productivas y apetecibles, aspecto central para el consumidor a la hora de ir a un supermercado y comprar la fruta lista para comer.

Este factor es el que está limitando el consumo de peras a nivel mundial en la actualidad.

Producción propia

Existió un aporte interesante de trabajos de países no tradicionalistas en este cultivo. Brasil es un ejemplo y se puede apreciar el esfuerzo del Embrapa y de ese país en lograr mejorar las variedades existentes y comenzar de a poco una política productiva creando variedades que se adapten a su clima. Falta aún algún tiempo para lograr rendimientos aceptables, pero existe la convicción de hacerlo, además de gente capacitada y recursos económicos para ello.

Poscosecha

En materia de poscosecha, uno de los principales temas tratados fue la limitación del uso de 1-MCP (SmartFresh®) en peras debido a la excesiva inhibición de la maduración y las estrategias posibles para revertir estos efectos. La otra tecnología destacada es el uso de atmósferas controladas dinámicas (ACD) que permite extender el período de comercialización y controlar la escaldadura superficial.

China

Un párrafo final para China, que es, además, el lugar donde se originó la mayoría de las especies frutícolas. Si bien las peras que predominan son asiáticas, este gigante está trabajando en producir peras europeas y ofrecerlas al mundo. A este respecto, es bien conocido su potencial y sus bajos costos de producción. China está trabajando muy fuerte en investigación y desarrollo y ya se encamina a ser el primer exportador del planeta.

¿Qué nos queda luego de este encuentro mundial?

Ciertamente la necesidad de seguir mejorando en producción y calidad por hectárea y fundamentalmente bajar los costos tanto en chacra como los derivados de las políticas actuales en materia de gravámenes e impuestos.

Al Simposio no solo asistieron profesionales sino también productores y organizaciones de productores del exterior. Es que la tecnología sola no basta si no existe acompañamiento general de los cuatro grandes componentes del sistema productivo: trabajadores, productores, empresarios y Estado. ☀